



¿Quién era David Whitmer?

El Señor escogió a Tres Testigos que verían las planchas de oro del Libro de Mormón a fin de que “testificar[an] de la verdad del libro y de las cosas que contiene” (2 Nefi 27:12). Uno de esos testigos era David Whitmer.

Una mano de ayuda

David escuchó sobre las planchas de oro cuando visitó a Oliver Cowdery, quien era el escribiente a medida que José Smith traducía. Más adelante, Oliver le escribió a David y le preguntó si él y José podrían quedarse en su casa para terminar la traducción.

David hizo un viaje de 483 km (300 millas) a Pensilvania con el fin de llevar a José y a Oliver a la casa de sus padres que se encontraba en el estado de Nueva York. Cuando David vio a José traducir el Libro de Mormón, su interés aumentó.

1829



ANÁLISIS

Si bien nosotros no hemos visto las planchas, aún podemos ser testigos. ¿Cómo podemos ser testigos y dar testimonio de las verdades del Evangelio?



Siempre un testigo

Junto con Oliver Cowdery y Martin Harris, un ángel mostró las planchas a David y este escuchó la voz de Dios que les mandaba testificar de lo que habían visto.

Lamentablemente, David se alejó de la Iglesia unos años después y nunca volvió, pero nunca negó su testimonio. Poco antes de morir, David escribió: “En ningún momento he negado ese testimonio, ni parte alguna de él, que por tanto tiempo se ha publicado con [el Libro de Mormón], como uno de los tres testigos. Los que me conocen bien, saben que siempre me he mantenido fiel a ese testimonio. Y a fin de que ningún hombre se confunda o dude en cuanto a mis puntos de vista actuales con respecto a él, nuevamente afirmo la verdad de todas mis aseveraciones, tal como se hicieron y publicaron en ese entonces” (*An Address to All Believers in Christ*, 1887, págs. 8–9).